

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Miau</i> (edición de F. J. Díez de Revenga)
AUTOR:	Benito Pérez Galdós
FECHA:	2001 <sup>1</sup>
LUGAR DE EDICIÓN:	Madrid
EDITORIAL:	Cátedra
IDIOMA:	Español
NÚMERO DE PÁGINAS:	421
AUTOR DE LA RECENSIÓN:	Francisco J. Quevedo García

Es *Miau* una de las grandes novelas de Pérez Galdós, incluida en las “novelas españolas contemporáneas”, perteneciente a su década prodigiosa de los años ochenta del inestable, pero también muy interesante siglo XIX, publicada por primera vez en la Imprenta La Guirnalda de Madrid, en 1888. Forma parte del conjunto de libros que lo catapultaron al prestigio que como escritor gozó en su tiempo y que aumenta con el paso de los años; como muestra de ello es la constante preocupación de la crítica por este autor, así como las constantes ediciones que van actualizando el conocimiento de su producción literaria. Un magnífico ejemplo de esta necesaria labor dentro del ámbito filológico es esta edición que hoy reseñamos de *Miau*, llevada a cabo por Francisco Javier Díez de Revenga.

Son tres los aspectos sobre los que se asienta la investigación que ha realizado el editor. Primero, una documentación crítica exhaustiva, como se advierte en la bibliografía, que le ha permitido recabar una amplia información sobre múltiples facetas del texto y de la época en la que se inscribe; ello da como resultado una ingente cantidad de notas aclaratorias –en concreto, quinientas treinta y ocho–. En segundo lugar, una interpretación crítica acertada, pues no estamos ante una simple reimpresión; en este caso, se presenta *Miau* acompañada de un estudio que da cuenta de los elementos más significativos desde el terreno sociopolítico al literario; este estudio, aunque tiene mayor incidencia en la “Introducción”, se concreta también en esas notas a las que aludíamos, que quedan como referencias básicas de una guía de lectura idónea. Por último, destaca una acertada capacidad expresiva para entrar ágilmente en el campo de la crítica filológica; tal es así que los pertinentes comentarios críticos que hace el editor son,

<sup>1</sup> El texto que hemos trabajado corresponde a la segunda edición. Hasta ahora se han hecho tres ediciones: la primera, en el 2000; la segunda, en el 2001; y la tercera, en el 2002.

amén de un soporte para una adecuada lectura de esta novela galdosiana, una buena oportunidad para disfrutar de ese tipo de crítica que expone, explica, enseña, pero que también se deja leer, con el correspondiente agradecimiento por parte del lector.

Como es común en las creaciones galdosianas, *Miau* no es sólo la historia de un personaje o de unos pocos personajes, sino que va más allá: hacia la recreación de una sociedad que es la que en verdad define tanto la historia que se cuenta como a los personajes que la encarnan. Don Ramón Villaamil, el protagonista, encarna a un probo funcionario de la Administración, el cual, como resultado de los continuos vaivenes en los que se sumerge la historia española de la época, pasa por una especie de montaña rusa personal y social, ahora entrando en un ministerio por estar apoyado por un político en alza, más tarde defenestrado porque aquel perdió de mala manera su alícuota parte de poder, así una y otra vez, subiendo a las alturas y bajando de ellas con una violencia tremenda. Después de una vida tan agitada, don Ramón, que vive una de las etapas de cesantía, sólo necesita dos meses más de trabajo en la Administración para poder retirarse cobrando los cuatro quintos del sueldo. La desesperación y la impotencia del cesante frente a ese muro de la Administración que simboliza al país se acrecientan cada día más en un descenso colmado de sinsabores.

La comparación con el escenario de la sociedad española del momento es inevitable; pensemos que, a pesar de que en la novela se mencionan otros acontecimientos históricos que marcan los destinos administrativos de Villaamil, la acción narrativa se centra en 1878, en los primeros años de la Restauración borbónica, tras los avatares de la Revolución del 68, de la “Gloriosa”, del reinado efímero de Amadeo de Saboya y del corto periodo de la primera República.

Francisco Javier Díez de Revenga ofrece en esta edición de *Miau* un análisis textual que da cuenta de las líneas que, sobre los aspectos determinantes de esta novela, están abiertas, y aporta, a su vez, su reflexión particular en torno a las múltiples consideraciones que nacen de la obra. Ese análisis se lleva a efecto, como hemos indicado, por medio de la “Introducción” y de las notas a pie de página. La “Introducción” está estructurada en los siguientes apartados: “Benito Pérez Galdós y *Miau*”, “La interpretación de la novela”, “Argumento principal y argumentos secundarios”, “Unas criaturas para una ficción: nombre y símbolo”, “La tragedia del cesante”, “El mensajero de los dioses”, “El seductor desalmado”, “Espacios”, “Tiempos”, “Estructura narrativa”, “El narrador y la teatralidad”, “La caricatura y la animalización” y “La modernidad de una escritura”.

Son muchas las ideas que Francisco Javier Díez de Revenga desarrolla en estos capítulos, por otra parte muy bien diseñados; desde los iniciales que se dedican a contextualizar *Miau* dentro de la novelística galdosiana y a establecer el significado que tiene esta obra tan crítica para el autor, implicado siempre

desde el punto de vista sociopolítico en el devenir de España, pasando por aquellos que profundizan en cuestiones de técnica narrativa para finalizar con el concepto de la modernidad galdosiana de *Miau*, que se perfila, como indica el editor, en datos como el gesto de velarle al lector determinadas cuestiones que ha de ir interpretando, así como la vigencia de la novela, en una sociedad como la actual que aún conlleva mucho de los entresijos administrativos que sufre don Ramón Villaamil.

Son, a nuestro juicio, de especial interés los apartados “El narrador y la teatralidad” y “La caricatura y la animalización”. En el primero, Díez de Revenga indaga en los diversos modos de narrar que se aprecian en la obra, lo cual dice bastante de la capacidad como novelista de Galdós; en este sentido, hace hincapié en los constituyentes teatrales que se establecen en el relato, como, por ejemplo, las acotaciones. El segundo revela un importante vínculo entre la corriente naturalista, entonces en boga, y la animalización de los personajes a través de la caricatura que de ellos se hace; todo lo cual obedece a la sátira que sobre la deshumanización de la sociedad se registra en la novela. Desde el título gatuno, del cual por supuesto se hace eco el editor al subrayar su significado en la obra, se abre el relato a una continua degradación –cuestionamiento– del ser humano; por ello, a numerosos personajes se le confieren características animales, pues su comportamiento, determinado por la sociedad, no dista de la actitud irracional.

El estudio, que sobre *Miau* realiza Díez de Revenga en esta edición, se completa con la amplia relación de notas que a pie de página no sólo aclaran dudas históricas o terminológicas, sino que aportan interesantes interpretaciones críticas que abren nuevas perspectivas al lector de esta novela actual. Como señala el editor, en una de sus afortunadas apreciaciones, “*Miau* no es sólo la historia de un cesante; *Miau* es, como Galdós quería, un trozo de la vida contemporánea de España, de la España, como decíamos al principio, no de la Restauración, sino de siempre” (p. 70).

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>El diario en la escuela</i>
AUTOR:	Roxana Morduchowicz
FECHA:	2001
LUGAR DE EDICIÓN:	Barcelona
EDITORIAL:	Octaedro
IDIOMA:	Español
NÚMERO DE PÁGINAS:	124
AUTOR DE LA RECENSIÓN:	Isabel Ruiz de Francisco

Este libro nos informa, con todo lujo de detalles, sobre un programa de trabajo en el aula sirviéndose de la prensa diaria. Se trata de una experiencia realizada en escuelas de Argentina. El alumnado de los diferentes ciclos educativos y, por lo tanto, de muy diversas edades utiliza la prensa diaria, la información de sus periódicos, para hablar y escribir sobre el paro, la drogadicción, la pobreza, el deporte, los jubilados, la ciudad, las elecciones, etc.; temas sociales de todo tipo que son investigados por los alumnos a partir de un anuncio publicitario, de una noticia, de un editorial, de una tira cómica o de un chiste.

La experiencia que se relata en *El diario en la escuela* nos acerca, una vez más, a multitud de experiencias educativas, extraordinariamente innovadoras, que se están llevando a cabo en la mayoría de los países latinoamericanos.

El libro está estructurado en tres partes.

La primera de esas partes nos presenta a los principales agentes de esta “aventura” formativa, y nos narra cómo surge la idea de este programa educativo, cómo se planifica y de qué manera se lleva a la práctica en el día a día y centro a centro.

Se experimenta en una Argentina convulsa políticamente y revuelta socialmente en años de crisis, de cambios y de gran crecimiento nacional; una Argentina que lucha por su reconstrucción política y social y en la que la educación juega un papel poderoso: ¿cómo enseñar sobre la democracia después de casi una década de dictadura militar?, ¿de qué manera promover la libre expresión y el espíritu crítico de los alumnos? En su octavo año de existencia, el programa *El diario en la escuela* lleva a cabo acciones que incluyen una asociación de “socios” y se realiza un trabajo entre el sector público y el privado, todo ello en pro de la educación.

La segunda parte del libro nos pone al corriente del uso que se hace del periódico en los centros educativos: se trabaja la comprensión lectora, el párrafo, la oración, también se buscan antónimos y sinónimos, los alumnos recortan noticias y arman diarios con noticias inventadas... toda una serie de actividades que giran en torno al comentario de noticias relacionadas con algunas de las áreas de conocimiento, búsqueda de palabras y elaboración de carteles.

Con la aplicación del programa sobre los medios de comunicación, se comienza a trabajar por proyectos, y hay un cambio cualitativo en todo el ámbito educativo: los alumnos, padres y profesores, todos van a trabajar de diferente forma.

En la tercera, y última parte de este libro, se exponen los límites que puede tener el proyecto educativo del que se habla y su análisis a la vista de los resultados que se van evaluando; se trata de afrontar los desafíos que se plantean y lo que se logra superar.

El diario en la escuela logra involucrar y comprometer a muy diversos sectores sociales: empresas periodísticas, Ministerio de Educación, escuelas, padres y, en ocasiones, a los propios vecinos del barrio en el que vive el alumno o se encuentra el centro.

Creemos que es un libro muy útil para cualquier profesor que tenga el firme propósito de acabar con la rutina en el aula, para cualquier docente que esté convencido de que el alumnado puede formarse más y, a veces, mejor que si se “explica” todo el programa. Puede ser un buen material de reflexión para los que desean formar y educar en esta sociedad cambiante que nos ha tocado vivir, y están convencidos, siguiendo la filosofía del proverbio chino, de que es más importante enseñar a pescar que proporcionar el pescado; o lo que es lo mismo crear el interés y la formación suficientes para que en los alumnos quede esa semilla de querer informarse y seguir aprendiendo sin necesidad de estudiarse una lección que deben aprender para “echarla” en el examen, sino porque aquello les interesa, les importa y les produce placer.

Un auténtico ejemplo de creatividad que nos puede ayudar a adaptar un poco más los métodos educativos a un mundo controlado por las redes de la información, y que, como dice en el prólogo José M. Esteve, Catedrático de Teoría de la Educación de la Universidad de Málaga: “Esperamos que esta publicación sea sólo el comienzo en la difusión de tantas y tantas experiencias, extraordinariamente innovadoras, que se están llevando a cabo en toda la geografía latinoamericana y de las cuales tenemos mucho que aprender”.